



Foto Pakol

TXINDOKI

TXINDOKI

Foto Pakol

Pocos montañeros vascos aficionados a la fotografía habrá que no hayan abierto el diafragma de su cámara ante el esbelto Txindoki. Desde donde quiera que se contemple este pico, su aspecto es de lo que podríamos llamar fotogénico, motivo que justifica su repetición en los negativos.

Es, pues, una cumbre «muy vista».

Pese a esto y aunque en nuestro modesto archivo ocupaba ya el Txindoki unos cuantos centímetros cuadrados de celuloide, sentimos de veras el oscuro amanecer de aquel día en que partimos de Larraitz hacia el Aralar bajo una cerradísima niebla que negaba al excursionista el disfrute de las bellezas de aquella sierra.

Subíamos un tanto desilusionados por el camino de Urzabal.

Después por Mallaki, Elustako-borda, cuevas de Salize, Muitzeko-langa, fuente de Katxiñe...

Repentinamente, una fuerte claridad nos hizo creer en la inmediata aparición del astro solar.

Así fué. La vanguardia de nieblas parecía revolcarse y retirarse en remolinos. Pero no era que se retiraba, no; ni lo haría en días sucesivos.

Eramos nosotros quienes habíamos rebasado su nivel y nos hallábamos en un mundo de cielo azul donde la primavera toa lo dominaba. Sorpresas de la montaña.

Toda la región baja era un inmenso mar blanco, y de él, las altas cumbres emergían como islotes. Y el Txindoki se hallaba una vez más ante nosotros con cara de galería.

¡Clic!, y ya teníamos en el bolsillo la primera prueba de esta excursión fotográfica por el Aralar, de una grata excursión que terminó al atardecer, precisamente aquí, donde a la mañana dejamos la niebla y donde horas más tarde nos esperaba.

Aquí volvimos a hundirnos bajo su húmeda capa, cascadas de Muitze abajo, camino de Larraitz.

Regresábamos con la esperanza de que al día siguiente volveríamos a tomar contacto con el sol, allá arriba.

Una petaca de cinc conserva un libro de registro del C. D. Eibar.

En la arista S. de la cima, hay una clavija por la que con un "rappel" de 20 m. nos dejará en la horcada del pico inferior, que a su vez, desde este lugar, es relativamente fácil. Puede subirse directamente o por unos metros más a la derecha. Pero si quisiéramos alcanzar desde su base, hemos de ascender derechos a la Horcada teniendo que salvar un paso de 4° en su tramo final.

La cumbre es amplia y existe también un libro del C. D. Eibar.

DESCENSO.—Del risco superior, como hemos dicho. Haremos un "rappel"

de 20 m. a la horcada del inferior y del segundo, uno de 17 m. hasta una plataforma y otro de 8 m. para alcanzar la base.

MATERIAL EMPLEADO.—Cuerda de 40 m., 3 clavijas (para "rappel", por si no se localizan las que existen) y 1 martillo.

GRADO DE DIFICULTAD.—Segundo superior.

ALTURA.—38 m. el superior y 30 m. el inferior

TIEMPO MEDIO.—Desde sus bases, aproximadamente 20 minutos cada escalada.

JUAN SAN MARTIN
del C. D. de Eibar